



CRIENTACIONES PARA La Rutina Escolar en casa



ORIENTACIONES PEDAGÓGICAS DE LA DIRECCIÓN GENERAL DE RECURSOS PARA EL APRENDIZAJE

HUGO CHÁVEZ FRÍAS

Comandante Supremo de la Revolución Bolivariana

NICOLÁS MADURO MOROS

Presidente de la República Bolivariana de Venezuela

ARISTÓBULO ISTÚRIZ ALMEIDA

Ministro del Poder Popular para la Educación

ROSÁNGELA OROZCO RONDÓN

Viceministra de Educación

GISELA TORO DE LARA

Viceministra de Educación Inicial y Primaria

NANCY MELEYDA ORTUÑO ROJAS

Viceministra de Educación Media

JORGE ADRIÁN C. PÉREZ J.

Viceministro de Comunidades Educativas y Unión con el Pueblo

EDUARDO ADOLFO HURTADO LEÓN

Viceministro de Instalaciones y Logística

DANIEL JESÚS CUSTODIO SIJNTYE

Director General de Recursos para el Aprendizaje

EBBERT JOSÉ CONTRERAS TORRES

Director de Línea de Informática Educativa

GRAELDI DEL CARMEN JIMENEZ SACARIAS

Directora de Línea de Textos y otros Documentos Educativos

LUIS TOMÁS ROMERO

Director de Línea de Audiovisuales

NÉRIDA JOSEFINA MENDOZA

Asesora Pedagógica

República Bolivariana de Venezuela © Ministerio del Poder Popular para la Educación

CONTEXTO

Toda familia tradicionalmente, ha construido su dinámica cotidiana a la preparación de las niñas, niños y adolescentes, para que asistan a sus actividades académicas. Una dinámica que se inicia en las primeras horas de la mañana y tiene una duración de dos y tres horas de preparación, luego se organiza el transporte y traslado a las instalaciones educativas. Todo ello, va a estar sujeto a cuántos miembros de la familia están en edad escolar. Eso pasa por los niveles y modalidades que determinan quienes van y quienes se quedan en casa o asisten a sus actividades laborales.

Esta situación cambió radicalmente en cada familia, con la llegada de la pandemia por el Covid-19, lo cual llevó al Estado venezolano a optar, para el cuidado de la salud de las ciudadana y ciudadanos de este país, a declarar una cuarentena radical que rompiera con la cadena de contagios, para lo cual suspende, las actividades más importantes del país: la actividad económica y la actividad educativa.

El Estado, en su rol de garante del derecho a la educación, convoca a las familias a participar en una estrategia denominada **Cada Familia Una Escuela**. Una estrategia que recupera el rol histórico de la familia como sujeto educador, una apuesta, que se haría en coordinación con las escuelas y distintos actores comunitarios, con ello, se activa la triada escuela-familia-comunidad.

Este hecho, va a cambiar radicalmente las dinámicas familiares, porque al suspender las actividades económicas, todos los miembros de la familia se quedan en casa, todo el día.

¿Cómo se organizaría la nueva rutina escolar familiar?

Las familias debemos organizar una rutina escolar donde el educando, se sienta que sigue vinculado a su proceso educativo que tenía cuando asistía a la escuela, solo que ahora no sale de casa.

En la Mañana

Mantener el horario de levantarse temprano.



Al levantarse, darle una gótica de amor a nuestro cuerpo: cepillarse los dientes, hacer las necesidades fisiológicas, bañarse, peinarse y colocarse el uniforme o una ropa de diario limpia y bien acomodadita. Todo esto con el fin de que sentirnos que vamos a realizar cosas diferentes y agradables, por lo cual nos vamos a poner bonitos.

Arreglar la habitación: tender la cama y colocar los objetos personales en su puesto, el cuarto debe quedar ordenado, eso nos enseña a futuro la importancia de ordenar los entornos para generar espacios de vida saludables.

Luego tomar agua y desayunar con los miembros de la familia. Ayudar a recoger la mesa, esto lo puede hacer cualquier educando después de los tres años, más aún si éste será el espacio de estudio.

Prepararse para el plan de estudio, organizado entre los docentes, las familias y los estudiantes. Recordemos que la participación protagónica garantiza el consenso y por ende el éxito de los planes de trabajo.



Uniformados y bien bonitos, se dispone el espacio donde se desarrollarán las actividades académicas, dependiendo del nivel y la modalidad al que pertenezca el educando. Puede darse que existen estudiantes de diferentes edades, por lo que la familia, debe organizar los tiempos y actividades.

Para los más pequeños, de los niveles de educación inicial, el espacio debe permitir que el educando pueda desarrollar sus actividades de manera lúdica, es decir, divertidas, con muchos colores, donde se estimule el acto de hablar, escuchar, pensar, observar, hacer expresión corporal. Para ello, cada familia pedirá a los docentes, que oriente las actividades para espacios amplios o reducidos. que garanticen el proceso de enseñanza-aprendizaje de esas edades, donde se puedan combinar el aprender haciendo con las actividades propias de una mañana en familia.

Para los estudiantes de primaria, la familia debe disponer de una mesa, que le permita a la niña y al niño, desplegar sus útiles



escolares para disfrutar de sus actividades escolares. Recordar que las y los niños de primero a tercer grado, abren procesos de desarrollo y consolidación de la lecto-escritura. Un proceso cuyas base las viene forjando desde la educación inicial, por lo cual la lúdica, seguirá presente en ese estudiante. La familia vigilará sus tiempos de aprendizaje y lo acompañará con amor, en la formación del gusto por la lectura y la escritura, que deben hacerse de manera divertida, grata, entretenida, que provoque curiosidad, para ello, se apoyará en la Colección Bicentenario, la página virtual de la Revista Tricolor, los contenidos de la Canaimita, buscará cuentos sencillos en la Web, o pedirá libros de cuentos y otros temas a la comunidad y al Centro de Recursos para el Aprendizaje que existe en todas las instituciones, centros y servicios educativos del país. Es importante que durante este período el estudiante construya su método de estudio, con el cual aprender con disciplina y cumplimiento de la responsabilidad, que luego como adulto le garantizará capacidades para asumir los retos que se le presenten en la vida.

Para los estudiantes de cuarto a sexto grado, se garantizará una mesa de trabajo, donde pueda desplegar útiles escolares, la Colección Bicentenario, la Canaimita, teléfonos inteligentes, textos diferentes; que sea un espacio donde el estudiante se encuentre con la maravilla del conocimiento diverso, con el mundo del pensamiento científico, tecnológico, humanista y de las artes, a través de cada una de las áreas del conocimiento. La familia debe acompañar con amor el fortalecimiento de la lecto-escritura que viene de los primeros grados, ahora aprenderá de las distintas áreas del conocimiento, las madres, los padres o adultos responsables deberán ayudarlos a integrar esas áreas a la vida cotidiana que se desarrollan en la familia. Por ejemplo, el cálculo matemático en las medidas

de pesos, al cocinar los alimentos, las compras, entre otras actividades cotidianas donde se puedan aplicar estos conocimientos. Otra área, puede ser la Historia de Venezuela que vivieron los miembros adultos de la familia para narrarla a los más jóvenes y acompañarlos a investigar. Es un tiempo de complejidad para las y los niños, están cambiando y caminan hacia la construcción de su identidad, por eso, su espacio de estudio debe ser muy agradable. Es un tiempo donde construye su gusto por la ciencia, el humanismo, la tecnología, el arte, es el tiempo de definir su vocación y su familia es su principal ejemplo de vida.

Para el nivel de media y técnica, el educando ha desarrollado más autonomía, así que decidirá como aborda su plan de clases y donde establecerá su lugar de estudio. Su relación será más cercana con el docente, por cuanto las áreas del conocimiento se hacen más complejas. La familia estará atenta a un horario de estudio que no exceda los tiempos que ellos deciden dedicar a otros intereses, que también forman parte de su vida cotidiana. Ellas y ellos mostrarán sus intereses académicos dependiendo de la relación que hayan construido entre las madres, los padres o los adultos responsables y ellos. Así que estas edades hay que llevarlas con calma. La orientación de los docentes será muy importante para que madres, padres y responsables puedan atender las necesidades académicas y no académicas de sus adolescentes.

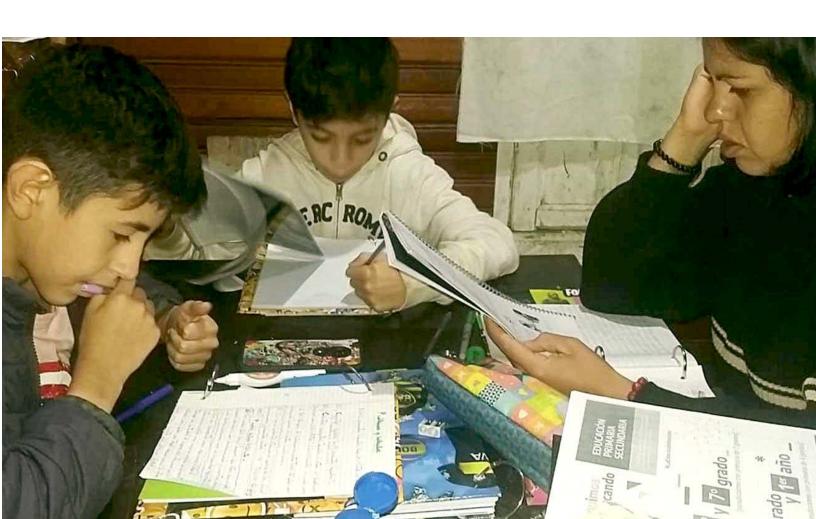
Para la población con necesidades especiales de aprendizaje, la orientación a las familias y las comunidades, son fundamentales, por cuanto en el país hasta hace poco tiempo, se ha comenzado a visibilizar esta modalidad, dando orientación, creando las instalaciones y profesionalizando a las personas para abordar a esta población, cuyo soporte fundamental estará dada por el amor, al considerar que todas y todos tienen capacidades para abordar procesos de enseñanza-aprendizajes que tributarán a articularse a la sociedad, en el pleno derecho a la libertad.



Cada niña, niño y adolescente es diferente, así haya nacido y crecido en la misma familia.

Al reconocer que cada nivel y modalidad, tiene sus propias dinámicas y objetivos de aprendizaje, es fundamental que las familias lo conozcan para que pueda organizar la rutina cada día para cada nivel y modalidad. Así podrá acompañar a cada estudiante en su proceso de enseñanza-aprendizaje, según el plan de estudios definido por el docente a partir de los componentes curriculares que deben ser compartidos con las familias. Entonces, no se planifica la rutina como si todas y todos los niños fuesen iguales, así vivan en la misma casa. Puede ser que se tenga poco espacio y no caben todos en la única mesa que existe en la casa.

¿Qué podemos hacer? organizar el plan de estudio en función de las actividades que se pueden realizar en el espacio disponible; en la elaboración del almuerzo, en la cena, en la recreación... Integrar a los estudiantes de grados avanzados para que apoyen a los más pequeños, es ser familia, por eso el Estado habla de la familia, no solo son las madres, padres, son responsables todos los miembros de la familia. Los planes de estudio deben contar con la participación de la familia, para que se pueda observar esta diversidad y ajustar los mismos a cada particularidad.



Algunas actividades para construir las rutinas escolares que exige el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Una vez que se cumple con la rutina de la mañana, se propone convocar a los miembros de las familias estableciendo que todas y todos son sujetos activos de sus procesos de enseñanza-aprendizaje, en las distintas áreas que se establezcan. Esto no es una responsabilidad solo de los docentes o de la mamá o el papá. Todos enseñan, todos aprenden. Esto abrirá nuevos códigos de comunicación, que apunten a romper con el individualismo de sálvense quien pueda.

Algunas ideas para armar las múltiples rutinas escolares. Después de las actividades de la mañana, apliquemos para la hora del almuerzo:

Preparación del almuerzo

Hacer uso del tipo y nombre de los grupos de alimentos que se utilizarán, hablar sobre la importancia de ellos en la optimización del sistema inmunológico para enfrentar la pandemia. Las y los niños pueden investigar en los textos, la web, preguntando a las abuelas, a los vecinos, a las y los maestros, escribir sobre los alimentos. Los de educación inicial pueden, aprender los colores con los grupos de alimentos, enriquecer su vocabulario aprendiendo los nombres de los alimentos.

Los adolescentes pueden usar las prácticas culinarias, para conocer la aplicación práctica de la biología, la física, la química y la matemática.

Trabajar la Geohistoria, los alimentos tienen su lugar de origen, su ancestralidad, por ejemplo: los tubérculos, la musáceas, las hortalizas (papa, apio, ocumo, ñame, auyama plátanos cambures, lechugas, tomates, pimentones, entre otros, que use en la preparación de los alimentos),



compartir con los estudiantes que cada uno de estos alimentos se producen en diferentes lugares y cada uno tiene su historia de vida, como el plátano, el café que llegaron de África, en tiempos de la esclavitud en Venezuela. Aprovechar para tocar ese componente curricular decolonizador.

Trabajar la literatura, durante estas preparaciones se pueden inventar canciones, poesías, bailes... Lo importante es que la preparación sirva para dos cosas; una: buscar información inspirada en la comida a ser preparada y dos: aplicar la educación robinsoniana aprender haciendo. Además de propiciar el valor de la solidaridad, la cooperación y la complementariedad entre los miembros de la familia, que participan en la elaboración de los alimentos. Todo este proceso, debe ser capaz de producir nuevos conocimientos (el desafío), provocar risas, y resignificar el aprender para la vida.

Tiempo de reposo de la comida.

La siesta: se podrá hablar de la siesta, su significado en la alimentación, también en la división de clase, quienes eran los que podían hacer la siesta en tiempos de la colonia y aún hoy. Allí estamos en la recuperación de la memoria histórica. Poner los dispositivos telefónicos, la Colección Bicentenario, la Canaimita a funcionar para investigar sobre las siestas.

A los estudiantes les gustará saber de prácticas que les parecen muy lejanas, se enterarán de cómo sus abuelos y abuelas, bisabuelos y más allá, vivieron esos procesos de la siesta, el trabajo incansable, así valorar lo que hoy pueden vivir ellos desde su familia y su escuela.

Durante esta siesta, se puede leer uno o dos cuentos a los más pequeñitos, así estaremos estimulando la lectura como herramienta para la vida plena y productiva.

En horario de la tarde: La Recreación.

Se organizan actividades lúdicas donde el juego es el gran invitado: aquí los juegos de mesa son una herramienta importante, ya que permite desarrollar la concentración, fundamental para las ciencias y las artes, el Bingo (para desarrollar las cuatro operaciones matemáticas), el Ludo (refuerza la tolerancia, la decisión y la capacidad de riesgo y aprender que no siempre se gana), el zorro y la gallina (reconocer la astucia del jugador), el ajedrez (la sagacidad de un pensador que se mueve con distintos actores), el Scrabble (ayuda a pensar con rapidez y sabiduría).





Podemos aprender a bailar todos los géneros musicales (usar los tutoriales de YouTube), bailar es una herramienta de socialización importante, sobre todo para los adolescentes, es un arte que rompe con la timidez y da seguridad: No olvidar que cada uno de los bailes que se aprende, corresponde a un tiempo histórico y un espacio geográfico donde se desarrolló, será bueno saberlo y referirlo a lo que sucedía en Venezuela en ese momento, en lo político, lo económico, lo social y cultural, apoyarse con los docentes, amigas y amigos que puedan darnos información, también hay videos que ayudarían.

Se puede desarrollar actividades de corte, costura y confección. Los tutoriales ayudan; una aguja, un hilo y una ropa que ya no se use, puede ayudar, a aprender estas habilidades. Ahí la matemática y la geometría se ponen a tono, lo importante es recordarle a los niños, niñas y adolescentes, que esos procesos académicos están inmersos en esas prácticas.

La pintura es otra actividad divertida, en la que participa la química y la biología, activando el gusto por la ciencia. Aprender a maquillar es una manera de usar la pintura, pintar sobre telas, maderas, pintar rostros (el cine usa esas técnicas), ahí los grandes y chicos la pasan súper bien, todos ponen sus caras para ser pintadas. Se puede aprender a dibujar, una manera fabulosa de introducir a los estudiantes en el diseño, la arquitectura, el arte y la ingeniería.

La dramatización, es una manera de divertirnos aprendiendo, practicar a narrar cuentos, hacer nuevos cuentos, cambiar los cuentos que ya existen, inventar una obra o desarrollar las que ya existen, con personajes de la familia, todos son actores, actrices y público. Grabar con la Canaimita o teléfono y compartir por las redes. Jugar a los personajes y disfrazarse con ropas que ayuden a identificar el personaje, hacer títeres e inventar personajes que pueden ser de los miembros de la familia, un cuento u obra de teatro. Se puede grabar, luego y pasar lo grabado como si fuera cine de casa. Los futuros directores de cine. Es bueno estimular a los jóvenes ofreciéndoles oportunidades para identificar y desarrollar capacidades desde sus primeras edades.

Cantar y tocar instrumentos musicales. Es un tiempo, para darnos el permiso de cantar y aprender tocar un instrumento o cantar. Así que quien tenga un instrumento en uso o desuso, es bueno que lo saque y lo ponga en común con los demás miembros de la familia y sea acompañado por el canto de los miembros de la familia, no importa que se desentone, lo importante es divertirse. La Revista Tricolor siempre trae un pentagrama que se puede usar. Para los que no poseen voz de cantante, se

recomienda conocer las técnicas del Rap. Atreverse a compartir una lírica propia o aprendida, hacerlo solo o acompañado. Construir instrumentos sobre todo de percusión, tambores con latas, ollas viejas, botellas, charrascas con el rallo, panderetas con chapas de refrescos, madera y clavos. Armar una orquesta con el grupo familiar y cantar una canción que todos conozcan.

Recordar que lo importante es aprender divirtiéndose. Acércanos como familia de forma divertida, vivir desde una perspectiva más integrada y comunicativa, descubrir a mis hermanas y hermanos, a conocer a mis padres y que ellos, descubran a sus hijas e hijos y su potencial creador.

Aprender y construir juguetes en casa, con lo que se tenga: papel, madera, latas, plásticos, telas, frascos, cartón, metales desechados, cauchos, en fin... todo lo que sirva para darle forma a algo que sirva para hacer un juguete. Aprender la técnica del Origami, una fabulosa idea para que grandes y chicos construyan lo que quieran, con lo cual el desarrollo del pensamiento lógico- matemático es grandioso, así como la atención y la observación. Solo se necesitan hojas de papel desechadas. Luego se pueden pintar. Con la madera se pueden hacer camiones, carros, las latas ayudan a construirlos, el papel y el plástico sirven para hacer papagayos.

Aprender la jardinería y la siembra de alimentos, introduciendo a la niña, al niño y al adolescente, en el mundo de la ciencia y la producción saludable. Iniciar a los más jóvenes con los germinadores de granos, con esta práctica podrán pintar, contar el cuento de su germinador, elaborar una canción y un



baile. Los más grandes que incluyen a mamá y papá, podrán revisar tutoriales y comenzar a usar las semillas de la cocina, en su selección, siembra, cuidado, y ciclo de cultivo. Durante este proceso, se trabajan las cualidades de los alimentos por grupo. su aporte a la alimentación sana, para prevenir enfermedades. También puede trabajarse la recuperación de la memoria ancestral de las plantas medicinales. Se podrá elaborar un álbum donde se muestre la planta y para qué sirve, dónde nace y cómo fue utilizada por el pueblo humilde que no podía acceder a los médicos. Además de enseñar quienes son los chamanes, las curanderas, las parteras, entre otros, cómo fue que él aprendió de las plantas y curó por siglos a sus pueblos. Son hombres y mujeres de sabiduría que curaron las enfermedades de la gente humilde que fueron catalogados, de forma errónea como "brujas y brujos". Fueron investigadores de la ciencia de las plantas. Aquí la pedagogía robinsoniana del aprender haciendo. Aprender a preparar nuevas recetas de Venezuela y otros países.

Aprendamos a hacer dulces criollos, seguro hay información en casa, sobre como lo hacían nuestras abuelas, si los preparamos, tendremos meriendas para las tardes y para ver películas que escojamos en Internet o que hagamos nosotros mismos, La preparación de estos dulces, pueden ser grabados y compartidos en las redes sociales.

Hacer experimentos científicos con la página de Colombeia. Reforcemos todos estos aprendizajes con la biblioteca virtual que abrió las Naciones Unidas para apoyar las actividades en casa en esta cuarentena mundial.

La imaginación se abre libremente, a la posibilidad de inventar, así que citando a Simón Rodríguez: "inventamos o erramos". Inventemos, las venezolanas y venezolanos somos tan bueno para eso, que fuimos capaces de libertar cinco naciones. De ahí venimos.

Llegó la hora de la cena.

La hora de cocinar de todas y todos. Nuevamente, recomendamos que sea divertida, para lo cual consultamos a los miembros de la familia, indicando con que alimentos contamos, busquemos recetas para aprender otras maneras de preparar los alimentos.

No olviden antes de acostarse leer un cuento a los más pequeños. Los más grandes aprovechar para contar sus historias de vida. Es buenísimo contar los cuentos de espantos y aparecidos, que nos contaron a nosotros. Verán que se van a divertir un montón.

¿Qué aprendimos de la rutina de hoy?

Para terminar, por ahora, recomendamos que al finalizar el día, cada familia haga un esfuerzo por hacer un balance de lo que se hizo en el día, diciendo qué cosas aprendimos, qué cosas enseñamos, cuánto de lo que hicimos fue divertido, cuánto de lo que aprendimos refuerzan lo que hacemos en las áreas académicas de la escuela.

Garantizar que lo que hacemos en casa haga feliz a las niñas, niños, adolescentes y a todos los miembros de la familia. Saber que todo lo que ocurre en casa en la práctica, tiene un componente teórico, que podemos buscar y encontrar en la Colección Bicentenario, en las Canaimas, en Internet, en la página del CENAMEC.

Usted, familia venezolana, no está sola, tiene un sin fin de información que te acompañan en la formación de tus niñas, niños y adolescentes, lo importante es que reconozcas que cada día constituye una oportunidad de enseñar a tus descendientes, en cada actividad o rutina diaria, organízalos para que prendan de forma bonita, siempre forjando valores para una vida sana, honesta y productiva, que luego tribute a su comunidad, su región, su país.

Hazle saber en ese proceso de enseñanza-aprendizaje lo mucho que los quieres, y lo dispuesta y dispuesto que están a acompañarlos a ser ciudadanos y ciudadanas dignos del mundo.



Puntos de Orientación Pedagógica (POP)

El 15 de Septiembre del presente año, durante la alocución de inicio del año escolar 20-21 el Presidente Nicolás Maduro anunció la creación de los **Puntos de Orientación Pedagógica (POP)** como parte de la metodología a desarrollar para la educación a distancia, enmarcados en el **Plan Pedagógico de Prevención y Protección Cada Familia Una Escuela** y en el **Plan de flexibilización de la cuarentena 7+7**, para seguir garantizando el derecho a la educación, salud y vida de nuestras niñas, niños y jóvenes del Subsistema de Educación Básica.

Los **POP** son espacios de encuentro entre los estudiantes, docentes, familia y comunidad, quienes podrán compartir experiencias pedagógicas, didácticas y lúdicas que permitan fortalecer el proceso de enseñanza y aprendizaje. Manteniendo todas y cada una de las medidas de bioseguridad orientadas por el Gobierno Bolivariano para romper la cadena de contagio del COVID-19.

Funcionarán según la planificación de cada territorio, sus dinámicas y estrategias necesarias para iniciar o proseguir un proceso de aprendizaje durante la formación a distancia. En ellos se encuentra un equipo multidisciplinario de docentes, que orientarán con claridad y ofrecerán materiales como: planificación de clases, guías pedagógicas, lecturas sugeridas, autores a consultar, vídeos, entre otros.

Los **POP** deberán estar articulados con los equipos de asistencia social y salud (epidemiológica), así como de las Zonas Educativas de cada estado para garantizar la protección de las niñas, niños, jóvenes, docentes y comunidad educativa.



El presente documento fue elaborado por:

ROSÁNGELA OROZCO RONDÓN

Viceministra de Educación